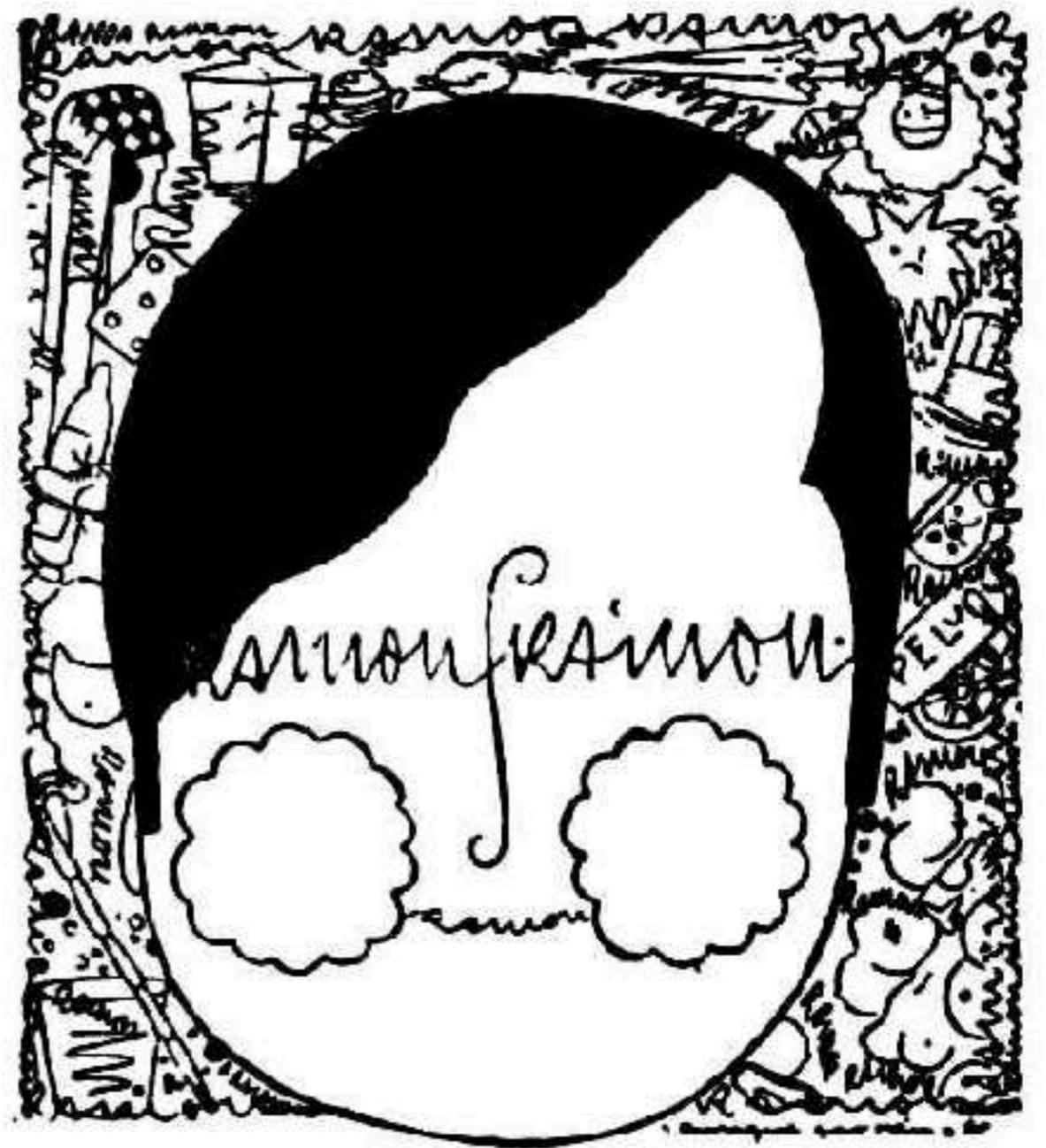


Ramón y los dos grandes tiempos del arte español



FOR THE FUN OF IT

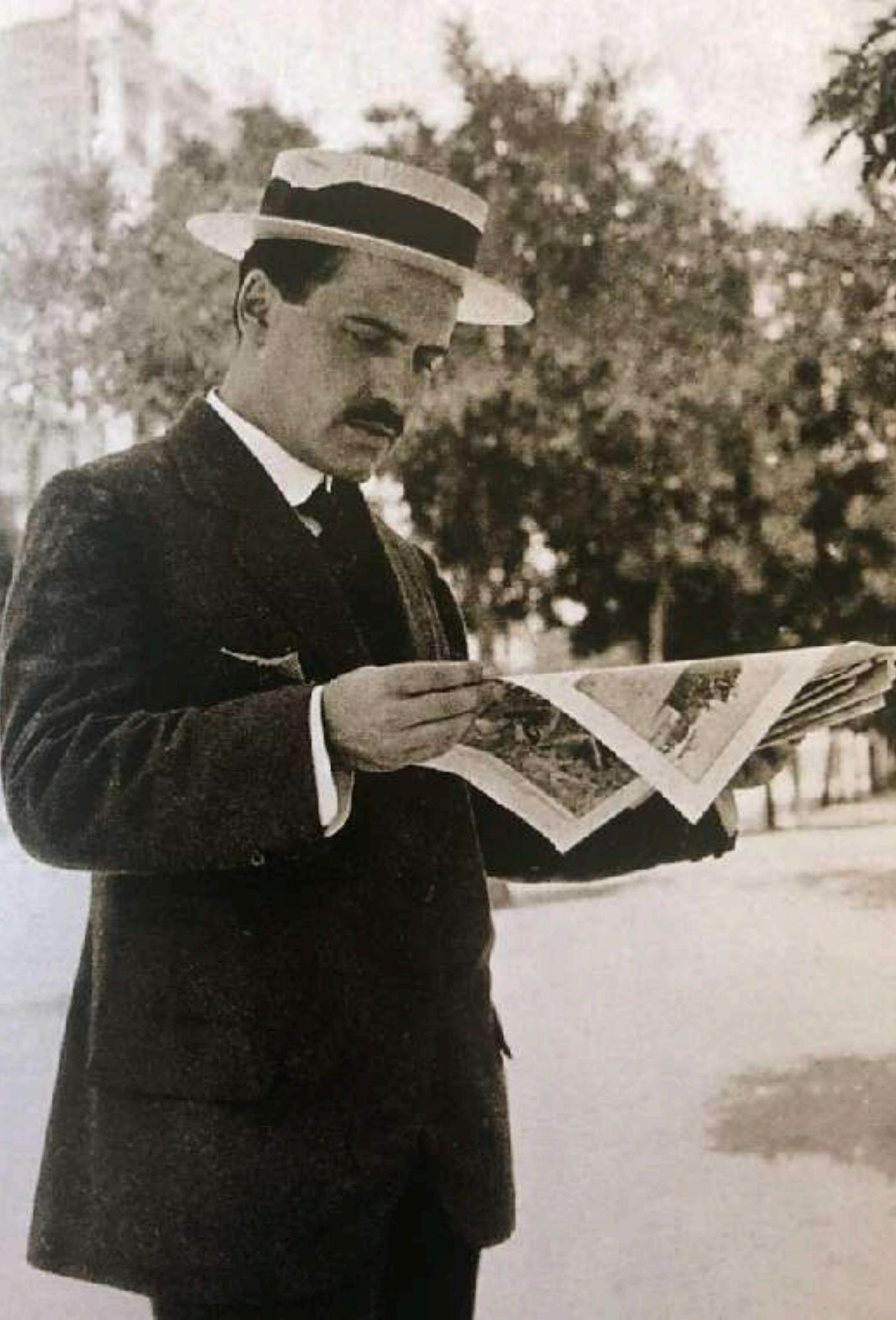


La edad
de plata

La preparación

La época de esplendor de las artes, las letras y las ciencias españolas vino a superar las ideas y los usos del siglo XIX, pero no hay superación sin asumir el pasado. Fue fundamental la prosperidad y los adelantos técnicos que transformaron toda Europa desde 1870. No en vano, la edad de plata española coincide con la revolución que trajeron la fotografía, el cine, el automóvil, la electricidad o los primeros vuelos.



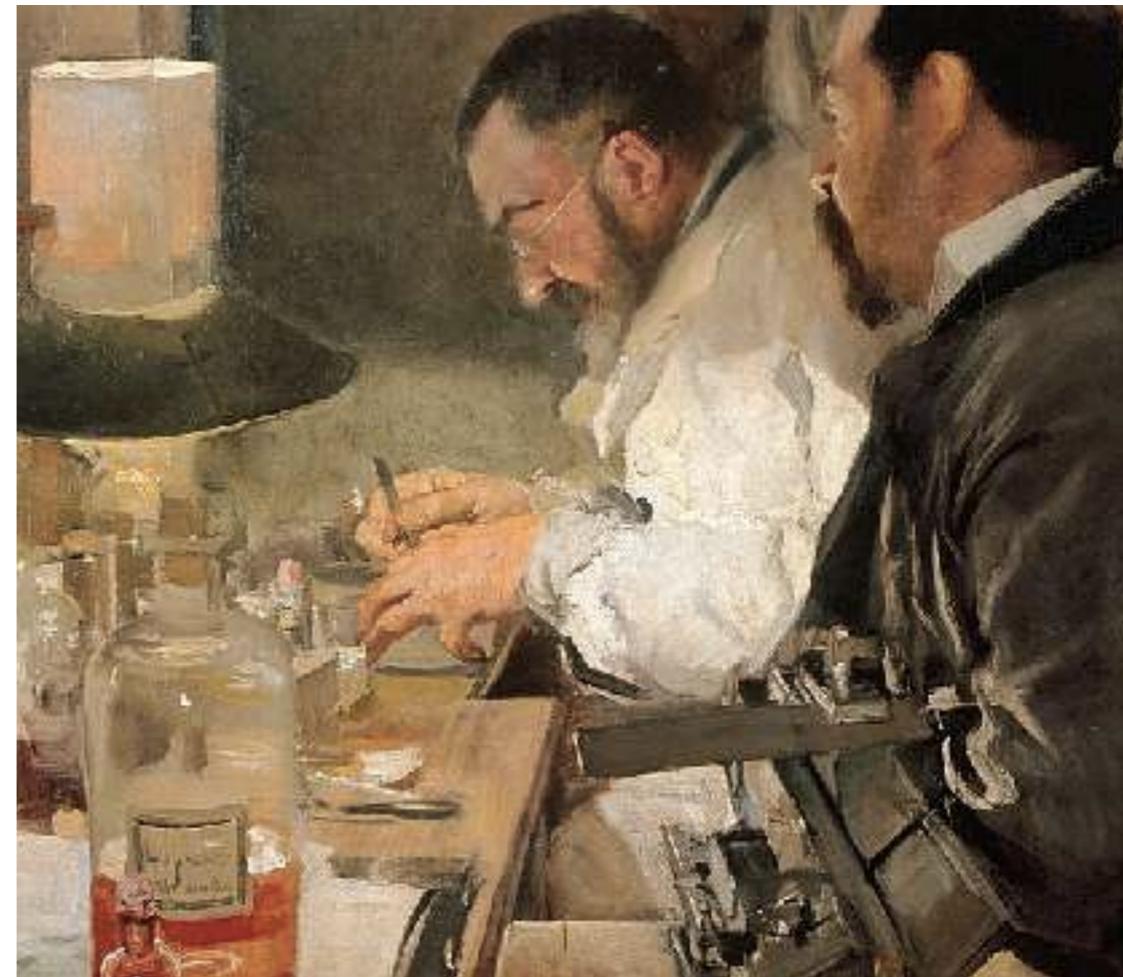


«Por mi parte, la
suerte está echada.
No soy nada
moderno, pero muy
siglo XX»

La preparación

En España fue especialmente importante la estabilidad de la vida pública desde la restauración borbónica en el último cuarto del siglo XIX. La continuidad de las instituciones, encarnada en la Monarquía y la política de los gobiernos liberales favorecieron el desarrollo de la educación y el esplendor de la cultura española.

Durante el reinado de Alfonso XIII, las instituciones incorporaron las corrientes más importantes de la vida intelectual española, con la creación de la Junta de Ampliación de Estudios, la Residencia de Estudiantes, la Residencia de Señoritas y la mejora sin precedentes de la Universidad española.



La generaciones

Los escritores de la edad de plata, pero también los artistas y los científicos suelen agruparse en tres grandes generaciones: las de 1898, 1914 y 1927. A las generaciones no sólo pertenecen por la fecha de nacimiento, sino por la vida, lo que dice mucho de la edad de plata: no fue un tiempo de intelectuales y artistas aislados, sino de viva participación en la vida española, de amistad, crítica y tertulia.

La generación del 98: Unamuno, Azorín, Baroja, Ganivet, Ramiro de Maeztu, Ramón Menéndez Pidal, Antonio Machado, Manuel Machado, Valle Inclán, Falla, Ignacio Zuloaga, Beruete, Sorolla, Julio Romero de Torres, José Solana, Benavente, Asín Palacios, Carlos Arniches...

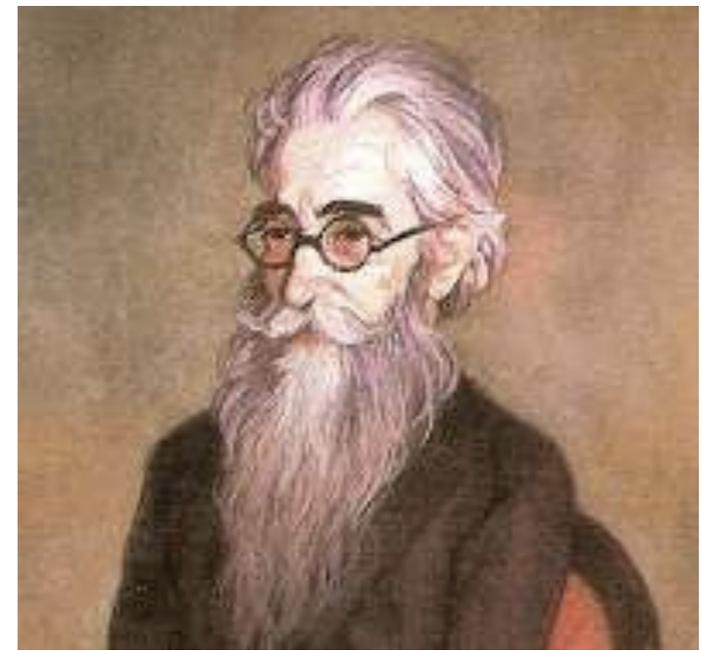
La generación del 14: Ortega, Ramón Gómez de la Serna, Juan Ramón Jiménez, Pérez de Ayala, Salvador de Madariaga, Manuel García Morente, Eugenio d'Ors, Gabriel Miró, Américo Castro, Sánchez Albornoz, León Felipe, Martínez Sierra, Benjamín Jarnés, Corpus Barga...

La generación del 27: Federico García Lorca, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Dámaso Alonso, Gerardo Diego, Miguel Hernández, Emilio García Gómez, Severo Ochoa, Jardiel Poncela, José López Rubio, Edgar Neville, Mihura, Tono, José Bergamín, Cristóbal y Rodolfo Halffter...



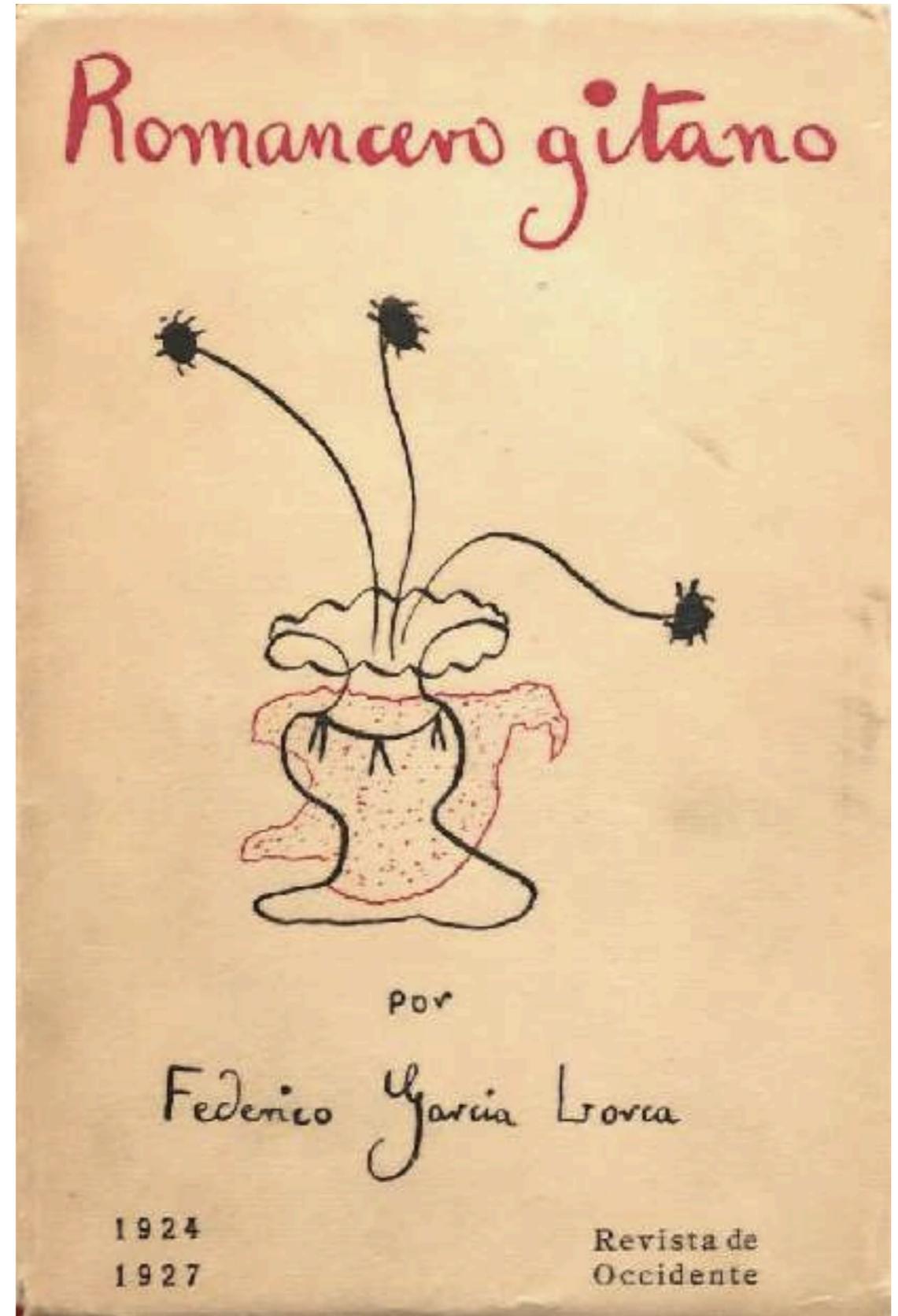
La generaciones

La convivencia de estas tres generaciones fue crucial para la historia de España, y dio, con el Siglo de Oro, el acervo fundamental para todos los hispanohablantes de hoy en día. El esplendor llegó a casi todos los órdenes de la vida artística e intelectual, con la plenitud de la **poesía** en todas sus formas, el enorme desarrollo del **ensayo** en lengua española, tanto científico como literario, el hallazgo de la **filosofía** de la razón vital, el tema del siglo XX, la renovación de la **pintura** a la cabeza de los movimientos europeos, y también del **teatro**, sin renunciar a su popularidad, el hallazgo de una nueva **música** española, auténtica y aplaudida en el resto del mundo, especialmente a través de la **danza**. Nace también el **cine** español, que se acerca en un momento a su centro en Estados Unidos, se dan grandes pasos en la **ciencia** española, la **prensa** y el florecimiento del **humor** en el más alto sentido



La poesía

Pedro Salinas dijo que el signo del siglo XX español fue el «signo lírico», la poesía. No sólo por la cantidad y la calidad de los poetas de la edad de plata, sino porque la poesía llegó a irradiar a los otros géneros, de modo que los mejores hallazgos de las letras españolas fueron el teatro lleno de lirismo de Valle Inclán, los Machado, Federico García Lorca, la novela y en general la prosa nada prosaica de Azorín, Ortega o Gabriel Miró.



La conquista de España

«Volvamos los ojos a España. [...] No hay caminos en España; muchedumbre de pueblos no tienen otro acceso que el que le proporcionan sendas, trochas y apagadores pedregosos y abarrancados; el correo no pueden recibirlo sino una, dos o tres veces a la semana. Se nos muestran yermas, incultas, inmensas extensiones de campo [...] No prueban la mayoría de nuestros campesinos jamás la carne; vino, rara vez lo beben [...] La información agraria mandada abrir por el Estado en 1887 nos reveló un caso estupendo: el de un pueblo español en que por razones de economía –tal es su pobreza– no puede haber en las casas luz encendida sino hasta las moche de la noche. Urge que conquistemos a España.[...]»

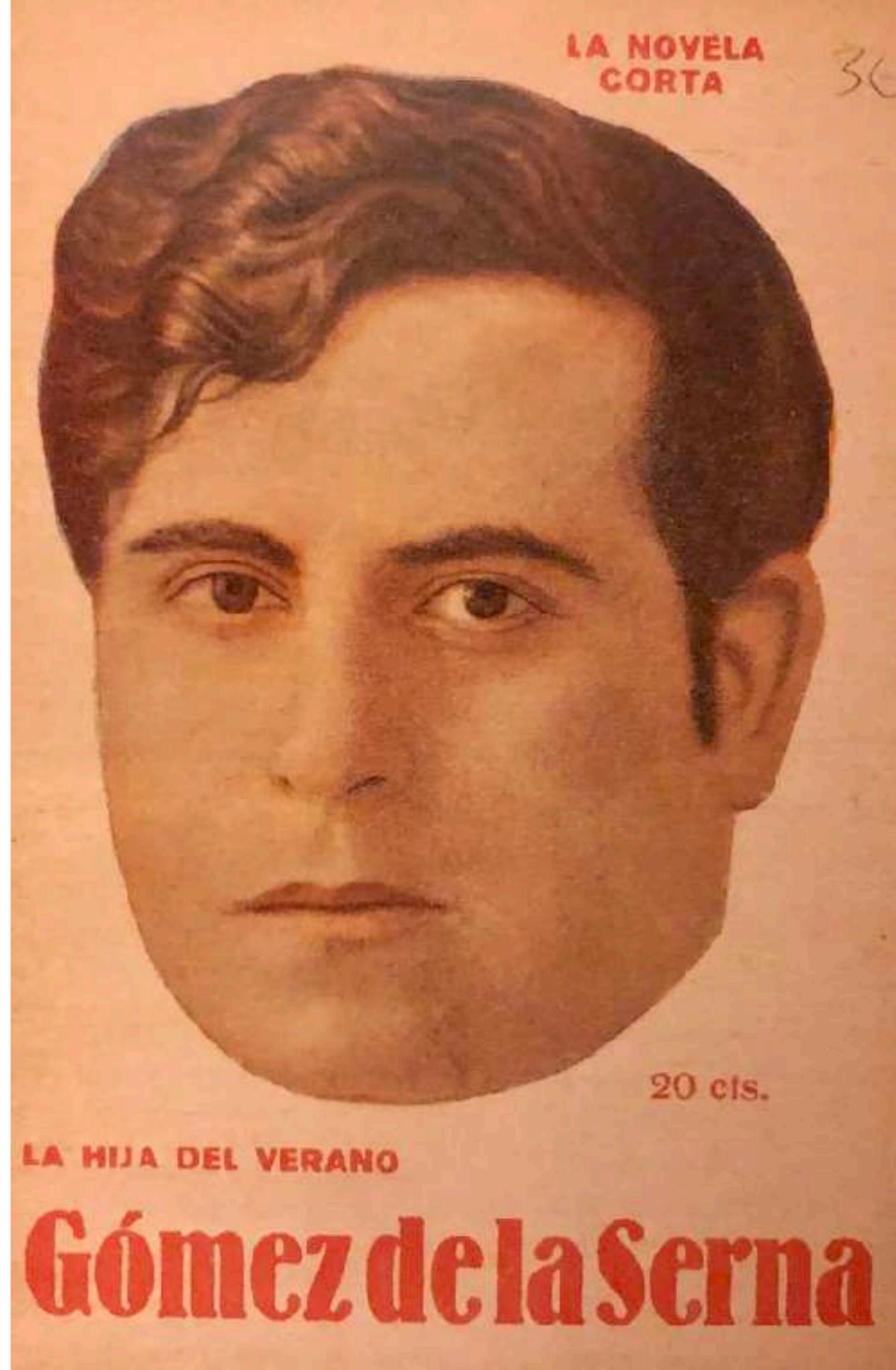
Azorín



Ramón

A Ramón se le asocia normalmente a la generación del 14. Desde sus comienzos, en la revista *Prometeo*, se interesó por los movimientos provocadores que la bohemia de toda Europa lanzó contra todo lo establecido. Ramón es el precursor y gran animador de las llamadas vanguardias: el futurismo, el surrealismo, el cubismo, que él recogió en sus *Ismos*, tomándolas sin su lado más adánico y violento. Por todo esto fue radicalmente original.

Ramón parte del amor y la posesión de la historia de España, y por eso es síntesis y culminación de toda la edad de plata, a cuyos personajes rinde homenaje en algunas de sus biografías. Sin embargo, fue insobornable en la novedad y la independencia de su arte inclasificable.



Ramón en la edad de plata

«El presente tiene todas las necesidades y recursos del pasado, cosa que hay que saber para seguir asistiendo a la vida como si el presente fuera el pasado, pues no hay cosa que equivoque más por completo que el creer que el presente es un tiempo nuevo desprovisto de instintos y deseos antiguos»

Ramón

«Demasiado joven para contarse en las filas del “98”, demasiado temprana su producción para la de unirla a la de otros grupos que como tales se han definido posteriormente, Ramón se alza él solo, envuelto en sus caprichos y genialidades de temperamento, con inequívoca silueta.»

Pedro Salinas





Ramón y las vanguardias

«El siglo XIX termina cuando termina la guerra europea [...] Se liquida definitivamente una moral y de esa liquidación nace el optimismo insólito de unas minorías estéticas que hacen el arte más solar que había conocido Europa desde el Renacimiento: los desnudos de Picasso, los poemas de Apollinaire, la música de Debussy [...]. Y en España, los libros de Ramón y los versos del 27.»

Francisco Umbral

Ramonismo

Dos grandes hallazgos resumen lo más original de su obra: la **greguería** y el **novelismo**. Pero Ramón hace siempre sus propios caminos, de modo que no puede hablarse de ningún género como el ensayo, ni de poesía, ni de novela, sino de **ramonismo**. Lo mejor de Ramón está muchas veces en sus géneros personales, donde desrealiza lo pequeño y lo cotidiano, como las gollerías y los objetos del *Rastro*.

Estos mismos caprichos y greguerías, «partículas de lirismo», son los que dan forma a sus novelas, donde el protagonismo a veces llega a ser el frío –*Las tres gracias*–, la mujer en varias facetas –*La nardo*, *La mujer de ámbar*–, los tópicos nacionales –*Seis falsas novelas*–, Segovia –*El secreto del acueducto*– o Madrid –*Piso bajo*–, entre otros muchísimos casos.



La greguería

Ramón cultiva la greguería desde 1910 y se convierte en el elemento fundamental de su obra, y no solo por las colecciones de greguerías. Francisco Umbral ha dicho que en cada greguería, como en cada Picasso, nace el siglo XX, pero también que es una metáfora barroca. Por eso decimos que en Quevedo ya hay greguería y que de él las toma Ramón.

«La greguería debe ser como una breve revelación súbita que en virtud de un desusado modo de relacionar ideas o cosas nos alumbra una visión nueva de algo [...] la greguería es la expansión más pura del afán de diversión salvadora del arte ramoniano»



Pedro Salinas

El despacho de Ramón

«En aquel cuarto misterioso la abuela había pegado todas las estampas que regalaban en los paquetes de chocolate y otras estampas de cuentos de niños y obsequio de almacenes y perfumerías. El cubículo estaba cubierto por completo, y ángeles, niñas jugando al aro, bañistas con largos trajes a rayas y payasos, ponían sus colorinches desde el techo al zócalo, incluido el revés de la puerta. ¡Apoteosis del cromo!»

«Rodeado de aquellas cosas había yo asentado a mi alrededor un ambiente propicio que me picotease sin tregua para estímulo del siempre escribir»

«Yo, más que nada, por tener una caridad original, he querido ser el protector de las cosas.»

Ramón



La filosofía

Ortega, Morente, Zubiri, junto con **Unamuno** y otros muchos discípulos, como Julián **Marías**, **Gaos** o María **Zambrano** forman la llamada **Escuela de Madrid**, centrada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central. Con la **razón vital** de Ortega, la filosofía española da capitanea el descubrimiento de los grandes temas del siglo **XX**.



La vitalidad de la filosofía española radicó en buena medida en que no fue una filosofía sólo académica, sino que salió a la conquista del público, a los periódicos y los cafés, haciendo de verdadero centro de toda la cultura y la vida pública. Con su llegada a los lectores inquietos y aficionados de otras muchas profesiones, la Escuela de Madrid instaura un nivel intelectual y una tradición del ensayo de enorme peso en todos los países hispanohablantes.

La filosofía

«Ortega tenía en la Alemania del segundo decenio de nuestro siglo muchos y entusiastas lectores [...] Que el entusiasmo del filosofar vivo nos haya sido devuelto a nosotros [los alemanes] por un español fue una de las sorpresas en que fue tan rico el mundo espiritual en el decenio de 1920 a 1930.»

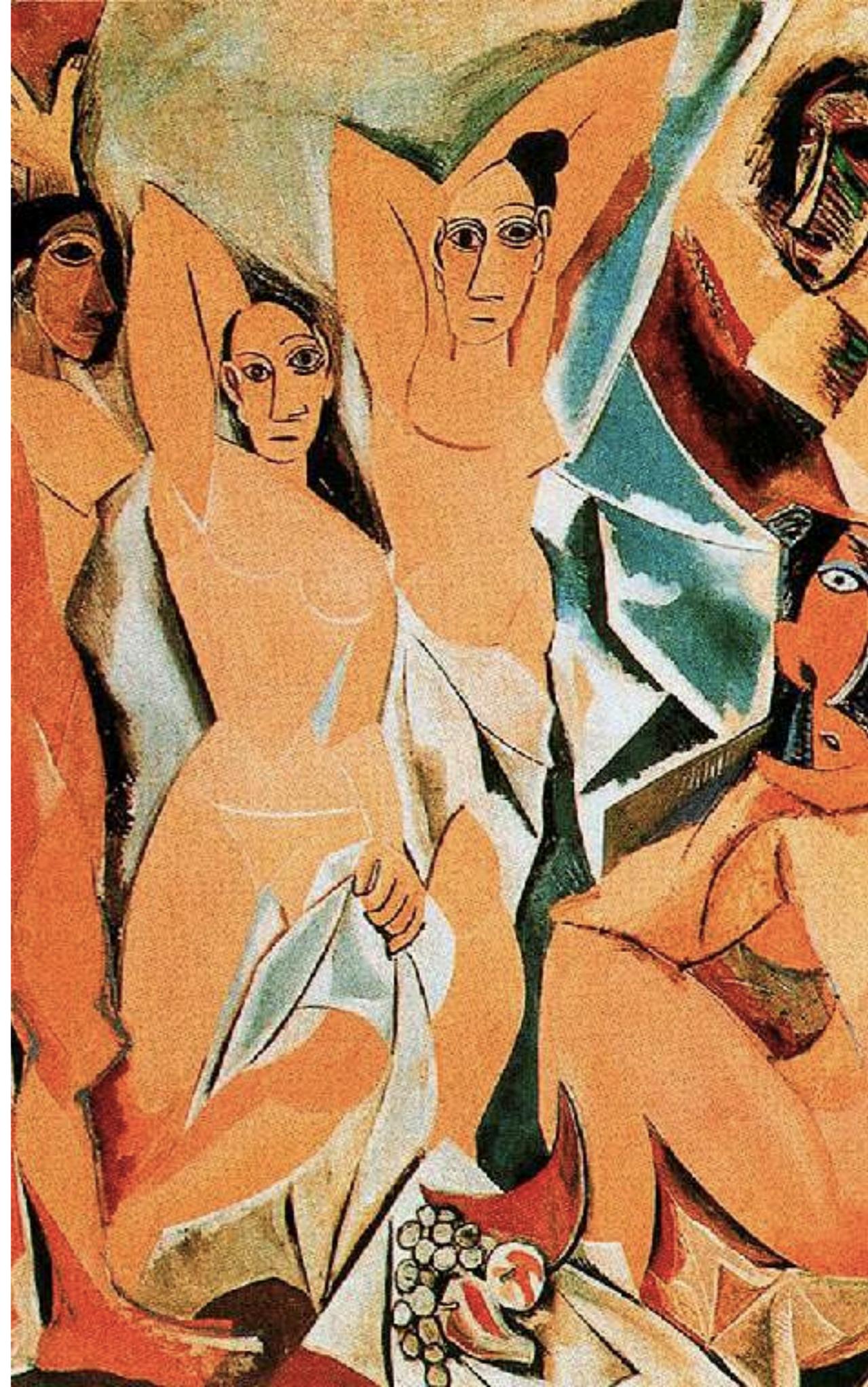
Ernst Robert Curtius



La pintura

A partir de 1900 la pintura española se renueva con pintores como **Sorolla**, «descubridor del Mediterráneo», paisajistas como **Beruete** y **Regoyos**, los modernistas catalanes como **Rusiñol** y Ramón **Casas**; o **Ignacio Zuloaga**, la generación del 98 pintada.

En París nace una gran corriente de deshumanización, de ruptura violenta con la burguesía y las normas, que será capitaneada durante mucho tiempo por un español: Pablo **Picasso**. Detrás de él llegarán **Miró**, **Dalí**, **Maruja Mallo**, y, por su cuenta, **José Gutiérrez Solana**.





La deshumanización del arte

«La metáfora es probablemente la potencia más fértil que el hombre posee. Su eficiencia llega a tocar los confines de la taumaturgia y parece un trebejo de creación que Dios se dejó olvidado dentro de una de sus criaturas al tiempo de formarla, como el cirujano distraído se deja un instrumento en el vientre del operado. [...] Sólo la metáfora nos facilita la evasión y crea entre las cosas reales arrecifes imaginarios [...] Pero si es la metáfora el más radical instrumento de deshumanización, no puede decirse que sea el único. Hay innumerables de alcance diverso.»

Ortega

El teatro

El impulso de los grandes renovadores del teatro, como **Valle-Inclán**, **Federico García Lorca**, **Gregorio Martínez Sierra**, **Jardiel Poncela**, o el que intentaría el propio Ramón, convivió en la edad de plata con una verdadera salud del género. Los autores y obras considerados menos revolucionarios, como **Benavente**, los **hermanos Álvarez-Quintero**, **Arniches**, **Muñoz Seca**, el género chico, o los mismos hermanos **Antonio y Manuel Machado** representan la no menos importante popularidad del teatro. Hacia 1920 en Madrid operan más de dos decenas de teatros, en muchos casos con más de una representación diaria. Todo este mundo parte hacia los pueblos con las misiones pedagógicas y la Barraca de Federico García Lorca.



Con Ramón del Valle-Inclán en su palco, durante el homenaje



Federico García Lorca en la lectura de sus poemas. Arriba, concurrentes aplaudiendo la gran actriz



En el teatro Español ha tenido lugar un homenaje público a la ilustre artista Margarita Xirgu, tributo rendido a sus altos méritos y merecido con motivo de su último éxito en la interpretación de "Yerma", cuyo autor, el gran poeta García Lorca, compartió asimismo los honores de la fiesta. En la foto superior, un grupo de concurrentes del patio de butacas, y a la izquierda, Margarita en su camerino, en el que apenas permitían la entrada las innumerables flores enviadas por los admiradores de la gran actriz (Fotos Marina)



La música

Desde 1900 se crean en las ciudades de España las sociedades filarmónicas; **Albéniz** o **Granados** desarrollan el arte musical como se había concebido en Europa, con temas españoles. Pero ni siquiera esta modalidad de música es la más original entre los artistas españoles, que buscaban una renovación más profunda, que partiese de las zonas auténticas y vivas de la música, aunque fuesen menos prestigiosas. Esto es lo que se encontrará en los nuevos géneros, en los que la música se une al teatro y a la danza, y también en la obra renovadora de **Turina**, más tarde en la de los **Halffter**, y muy especialmente en la de **Manuel de Falla**, la gran figura española de la edad de plata.





El teatro musical

Los años 20 son los años de apogeo de la zarzuela. En Madrid hay 5 teatros dedicados al género, que llegan a dar tres sesiones los domingos. Cuando llega a decaer la zarzuela, surgen otras formas de teatro musical popular y atrevido, en las que triunfan músicas como las de Francisco Alonso.

«Madrid son nardos, pregón de nardos, y por eso el pasacalles de las Leandras se pasea caracoleado por todas las esquinas.»

Ramón

La danza

Durante la edad de plata, la danza española renovó su inspiración en las fuentes más auténticas del flamenco y la imagen de la «noche española» se hizo muy popular entre los artistas del resto de Europa. Con la colaboración de músicos, escritores y pintores, como Falla, Federico García Lorca o Picasso, y con su entrada en el cine, la danza española llegó a todo el mundo en sus giras internacionales. **La Argentina, Pastora Imperio** o **Vicente Escudero** fueron algunos de los bailarines más importantes de la época.



El cine

El cine español de la edad de plata tiene dos hitos en las dos grandes etapas del cine: en primer lugar, la participación de Segundo de Chomón en las primeras grandes producciones de cine mudo. La segunda tuvo lugar en los años 30, con la eclosión del cine sonoro, que llevó a una brillante delegación de la generación del 27 al corazón del cine norteamericano: José López Rubio, Edgar Neville, Jardiel Poncela o Tono se trasladaron a Hollywood y se codearon con las grandes estrellas del momento.



Ramón y el Cine-club

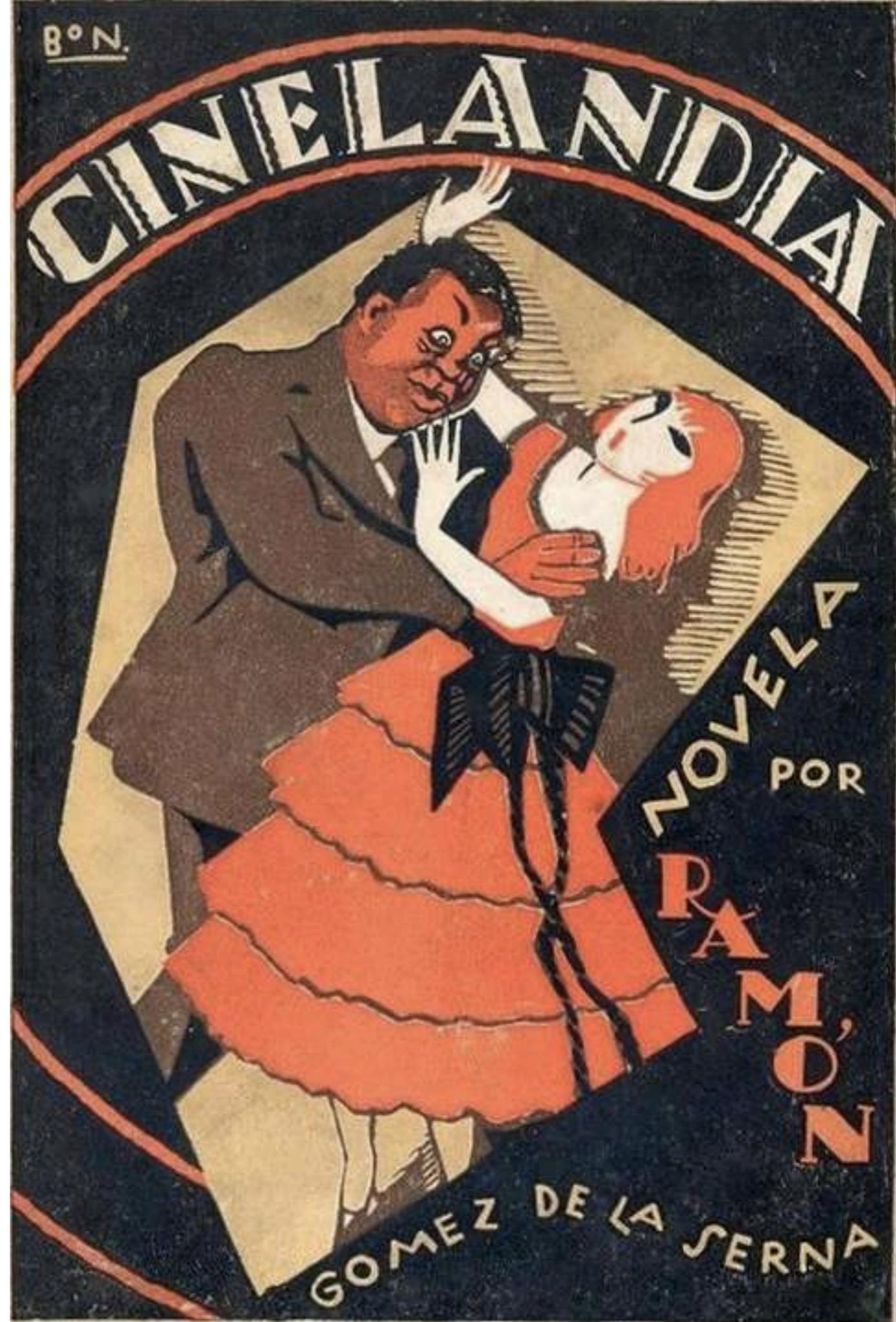
Entre 1928 y 1931 Ramón participó en las reuniones del Cine-club, que congregó al grupo más notable de artistas interesados en el tema en Madrid. Asociado a *La Gaceta literaria*, el Cine-club estuvo dirigido por Ernesto Giménez Caballero y en él participaron Luis Buñuel y otros miembros de la Generación del 27. De este ambiente nacieron tanto “El orador” (1928) como “Esencia de la verbena” (1931), ambas con apariciones de Ramón.



El cine

«El cine nos enseña a ver, y con su gran lupa y su reflector nos lleva los ojos como de la mano y nos obliga a palpar ocularmente el contorno de las cosas [...] nos sitúa a la vez en distintos puntos de vista [...]. En el cine, la irrealdad se presenta con los mismos caracteres de la realidad [...]»

Fernando Vela



17 ENE. 1934

Director: RICARDO M. DE URGOITI

Secretario de Redacción: ISAAC PACHECO

Redacción y Administración: AVENIDA PI Y MARGALL, 10

Apartado de Correos 745. Telegramas y telefonemas: URSA



SE PUBLICA LOS SABADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España:	
Semestre.....	10 ptas.
Año.....	20 »
» con envío certificado 25 »	
América y Portugal:	
Año.....	20 »
Extranjeros:	
Año.....	32 »
Número sualio.....	50 cts

TELEFONO 21181

ORGANO OFICIAL DE UNION RADIO Y DE LA UNION DE RADIOYENTES

La radio

nuestra labor radiodifusora durante el año 1933 - algunas de las personalidades literarias que han intervenido - proyectos para el año 1934



Francisco Camba

Hemos hecho un breve resumen de los programas realizados durante el año 1933 y estamos satisfechos de nuestra labor. En ellos se ha incluido todo cuanto

podía interesar al oyente en los varios aspectos de la cultura y del arte. Claro es que podíamos haber hecho mucho más, pero—como dijimos en un comentario dedicado a la despedida de 1930—hay que tener en cuenta que si la radiotelefonía no ha logrado en España un desarrollo más intenso, no se debe culpar de ello a Unión Radio, sino a las condiciones en que forzosamente ha de desarrollar sus actividades. Sin embargo, el esfuerzo realizado es digno de subrayarlo, puesto que se ha dado a los programas toda la variedad e interés posibles.



José Francés

Ante nuestro micrófono han pronunciado conferencias las más ilustres personalidades de la literatura y de la ciencia. En el aspecto de teatro radiofónico también se ha hecho una importante labor, representando el cuadro artístico de Unión Radio

aquellas otras nacionales que señalan una distinta modalidad del arte dramático, tan sugerente para nuestros escritores, que ven en este teatro aquellas obras extranjeras de mayor éxito y motivos suficientes de emociones nuevas. En la parte musical, también la emisora madrileña ha logrado dar el máximo interés radiofónico. La constante propaganda que en favor de la gran música realiza Unión Radio, ha dado una notoria cultura en el nivel musical de nuestro pú-

Concha Espina



Antonio Espina



Ramón Gómez de la Serna



Eduardo Zamacois

blico. Y así, ha proporcionado a sus oyentes audiciones desde su estudio de las mejores orquestas madrileñas, en cuyos programas figuraron las obras de más relieve lírico.

Las emisiones dedicadas a "La Palabra" han alcanzado un grado informativo difícilmente de superar, ya que está organizado este servicio de tal manera, que los oyentes disponen de una información completa y garantizada por la neutralidad política de Unión Radio, jamás quebrantada, porque sabemos que ésta es la mayor garantía que nuestro servicio informativo puede ofrecer al público demuestra.

Entre las últimas emisiones especiales que ha organizado Unión Radio, merece citarse "Los viernes fémina", que, como la dedicada a los niños, ha alcanzado una importancia grandísima. La lista de nombres que publicamos en otra lugar, dará idea de cómo ha sido acogida esta emisión por el público femenino.

Nuestros proyectos literarios a realizar durante el presente año, aparte de las emisiones dedicadas a conferencias de arte y cultura en general, tienden a dar al teatro radiofónico su verdadera

estructura. Sabemos que en el teatro corriente los efectos son obtenidos por el diálogo, el movimiento y la escena. La palabra interviene en la escena como un elemento escenográfico.

El dramaturgo ha de encomendar a la palabra todo aquello que en la escena es de la competencia del pintor y, además,



Alberto Insúa



Juan Pérez Zúñiga



Rosa Arciniaga

Durante la edad de plata, la radio se consolidó en España, no sólo como medio de comunicación, sino también como entretenimiento cotidiano, a través de la música, las lecturas y o el teatro radiofónico. Fue importante la participación de los humoristas del 27, especialmente en la madrileña Unión Radio, en la que también participó Ramón. Además de instalar un micrófono en su propio despacho, Ramón pasa a la historia por haber participado en 1929 en la primera emisión de un reportaje callejero, en España, hablando con el público desde la puerta del Sol y uno de sus cafés.

El humor

Durante la edad de plata el humor llega a su cima y ocupa revistas enteras, con escritores y dibujantes a su servicio. Con los distintos caprichos de Ramón, las viñetas de Tono, el teatro de Mihura o Jardiel Poncela y el cine de Edgar Neville el humorismo español llega al género artístico y acompaña a todo el siglo XX.



Año II

N.º XV

Revista de Occidente

Director:

José Ortega y Gasset



Sumario

JORGE GUELLEN: *Poesías* • BENJAMÍN CRÉMIEUX: *Marcelo Praxist. (Conclusión.)* • RAMÓN GÓMEZ DE LA SERRA: *La copa de don Dámaso. (Novela.)*
Nuevos hechos, nuevas ideas. OS-
WALDO SPENCER: *Pueblos y razas*

NOTAS: E. DIEZ-CANEDO: *El cóndor, el cisne y el lobo* • COEUS
HARRA: *Una teoría asfíctica del amor* • A. SANCHEZ-RIVERO: *Permanencia*
de Quesadowski *Détes, Houtma et Dieux* • ANTONIO MATEO: *Las*
Noticias • A. S. R.: *Juan de la Encina, Crítica al misterio*

Revista de Occidente

Madrid

Septiembre 1924

Precio 10 pesetas.

La prensa

En 1879 las publicaciones periódicas en España no pasaban de 550. En 1927 superaban las 2200. En los grandes periódicos como *El Imparcial*, *El Debate* o *El Sol* publicaron Valle Inclán, Azorín o Unamuno. La *Revista de Occidente*, fundada en 1923 por Ortega, se convirtió en la revista más completa y novedosa de toda la Europa del primer tercio de siglo, y usó la tipografía elegida por Ramón. La industria editorial mejoró gracias a la presencia de numerosos intelectuales lectores y aficionados de distintos ámbitos. En 1925, se funda la editorial Espasa-Calpe.

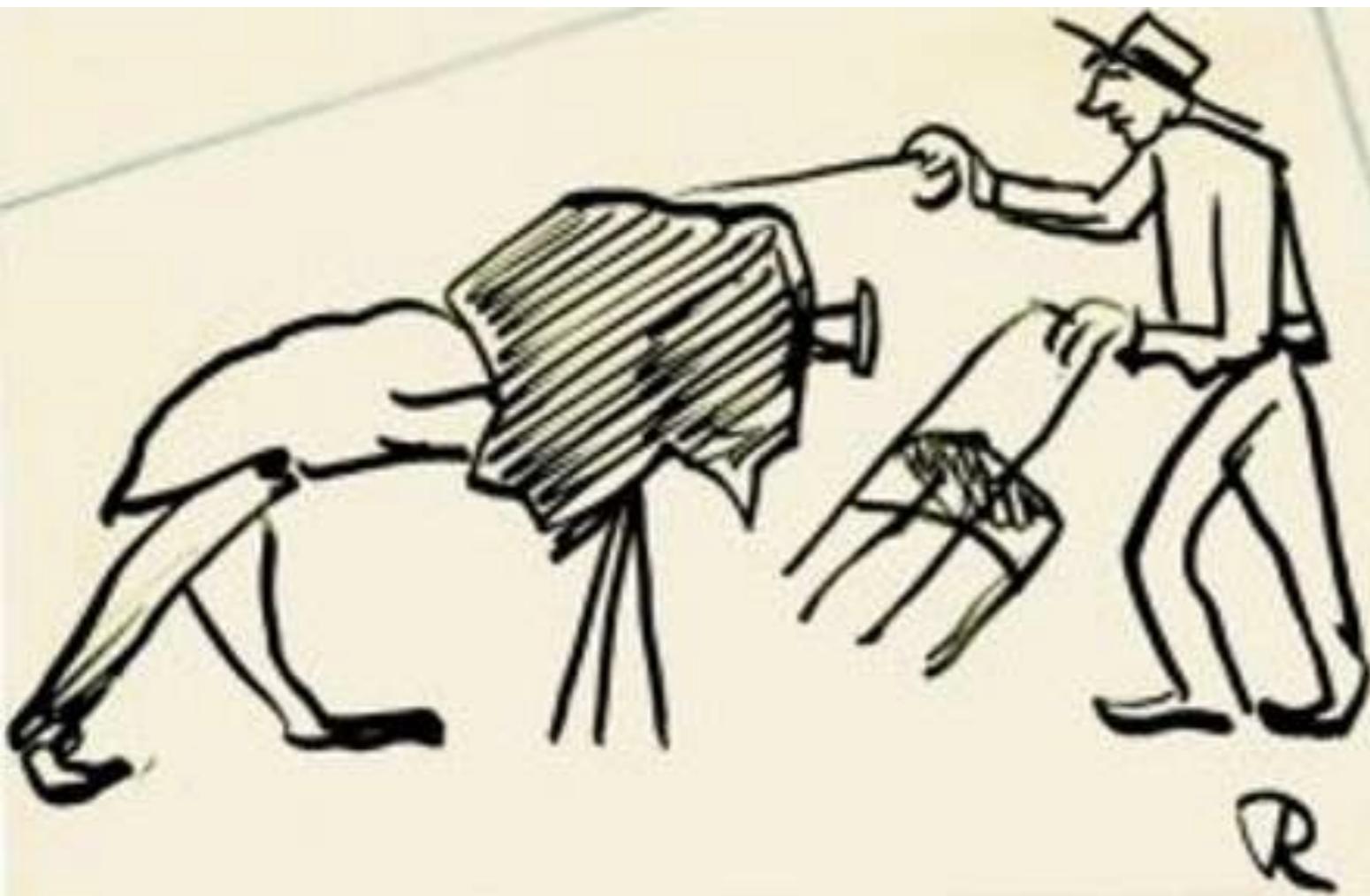
Carmen de Burgos

Durante esta ampliación de la prensa española tuvo lugar la carrera de Carmen de Burgos. Comenzó con pequeñas colaboraciones —recetas incluidas— pero acabó escribiendo numerosos ensayos, sobre sus viajes, sobre la «vindicación de la mujer», siendo enviada como reportera a una de las cuestiones más candentes de la vida española: la Guerra de Marruecos. Fue amante de Ramón durante 20 años.



Los toros

La edad de plata lo fue también para los toros. Los toreros entran de lleno en la vida artística, y no sólo como inspiración: Ignacio Sánchez Mejías es el patrón de los poetas del 27 durante los homenajes a Góngora en Sevilla; Domingo Ortega participa en las tertulias del Lion d'Or con Eugenio d'Ors o Edgar Neville. A instancias de Ortega (el filósofo), José María Cossío empieza a escribir su enciclopedia taurina *Los toros*. Ramón, “torero del sol”, escribe en Nápoles *El torero Caracho*.



Las tertulias

Durante la edad de plata, los cafés y los salones, de larga e importante historia en Madrid y en todas las grandes ciudades, se convirtieron en un centro del arte por el concurso de los escritores, músicos, toreros e intelectuales. Fueron célebres las tertulias del Lion d'Or, que reunió a los poetas del 27, la de la Granja del Henar, donde tuvieron sede la de Valle Inclán y la de Ortega, pero la más mítica e internacional fue seguramente la del café Pombo, capitaneada por Ramón.



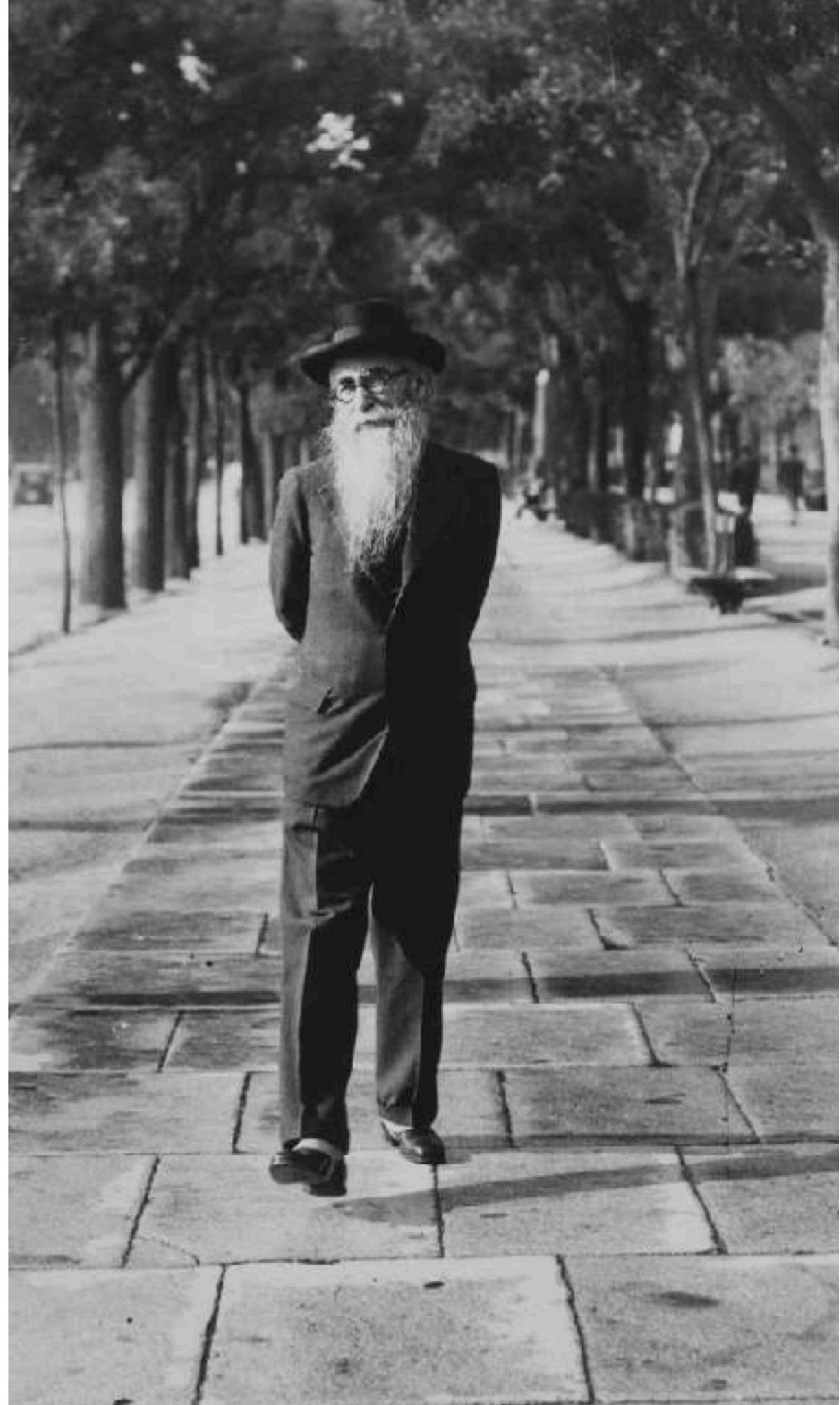


«El café, los toros, el circo, la bohemia, la noche. Mundos cerrados y marginales, mundos parásitos que son su mundo. Todo lo ocioso, todo lo venial y lo consentido. El café, que supone la conversación inútil. Los toros, que suponen la muerte inútil [...] El circo, un espectáculo primario para un primitivo, la entronización del juego. Y, como programas vitales, la bohemia y la noche.»

Francisco Umbral

Madrid

La edad de plata no se entiende sin Madrid. Si Barcelona sigue impulsando movimientos novedosos y otras muchas ciudades nutren el ambiente artístico, sólo en Madrid llegaron a reunirse los gallegos, catalanes, vascos, andaluces o castellanos que forman las generaciones del 98, el 14 y el 27. Les atraen los periódicos, la universidad, la residencia de estudiantes, el teatro, las tertulias. El Madrid de Ramón es la ciudad moderna, del jazz y la Gran Vía, pero que conserva sus corralas y verbenas.

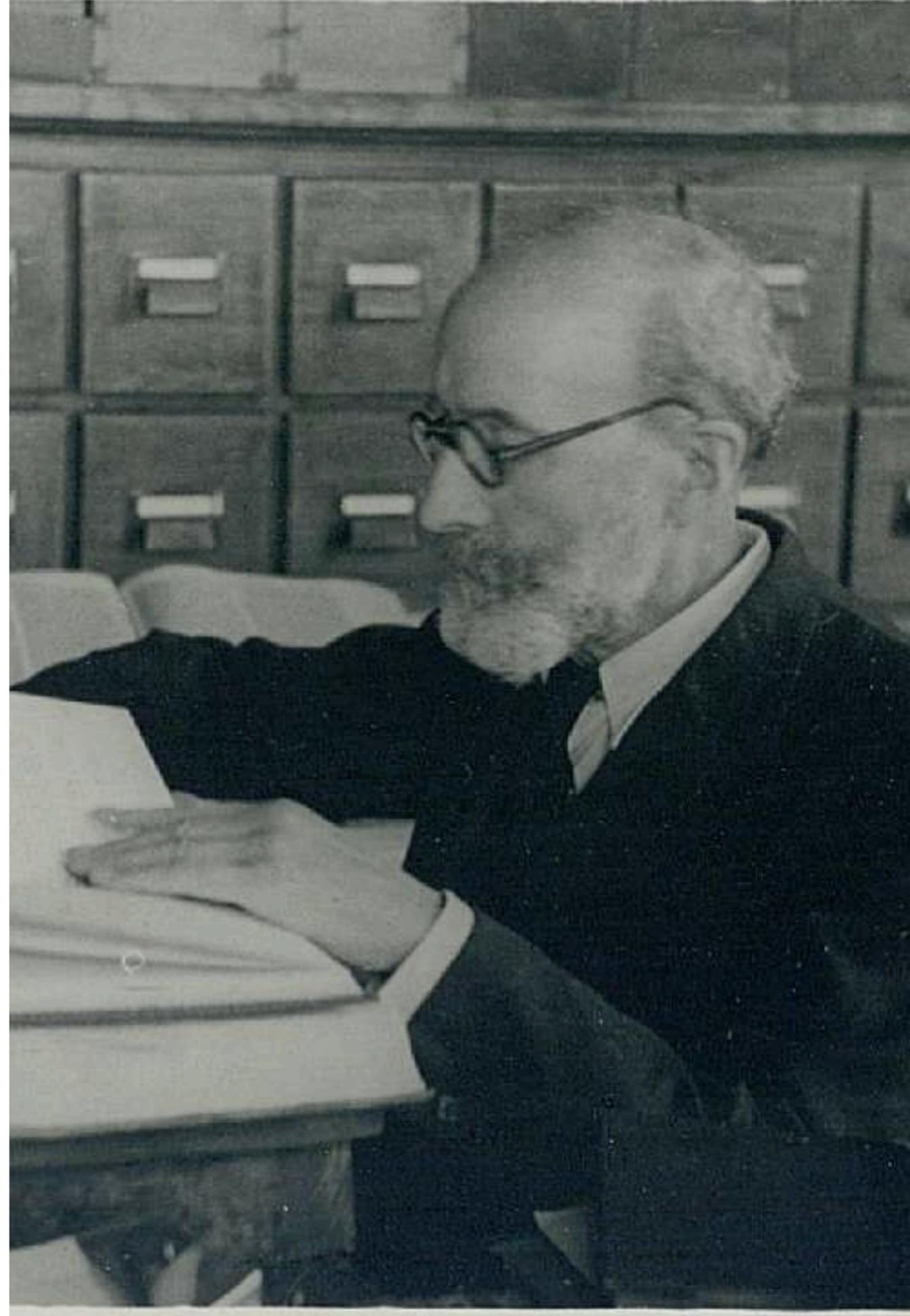




El siglo de oro
en la edad
de plata

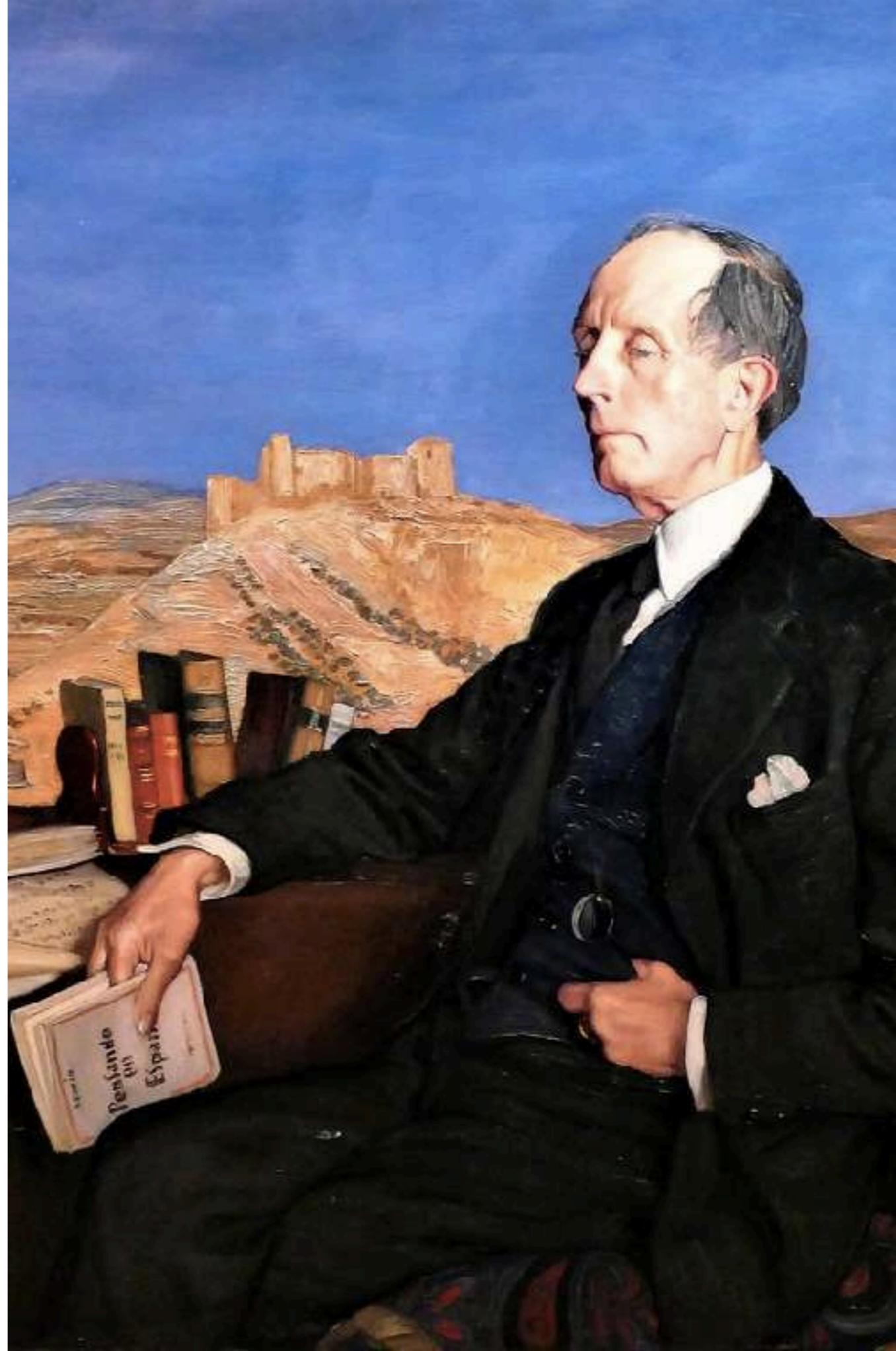
La posesión de la Historia

Durante las primeras décadas del siglo XX la vida española descubrió y poseyó como nunca antes su propia historia. Es el momento de la gran escuela histórica de don Ramón Menéndez Pidal y el Centro de Estudios Históricos; los arabistas descubren la historia de la España bajo dominio musulmán, con Julián Ribera, Emilio García Gómez o Asín Palacios. Les siguen Claudio Sánchez Albornoz, Américo Castro, Salvador de Madariaga y otros muchos.



La pasión por la Historia

Pero el gran conocimiento de la historia española no partía de las universidades y las bibliotecas, sino de una verdadera pasión: al menos desde 1898 se siente en España auténtica necesidad de la historia. De ahí que de la historia, del tiempo, se haga el mejor pensamiento —la razón histórica de Ortega— pero también arte y poesía, como hicieron Azorín o Ramón.



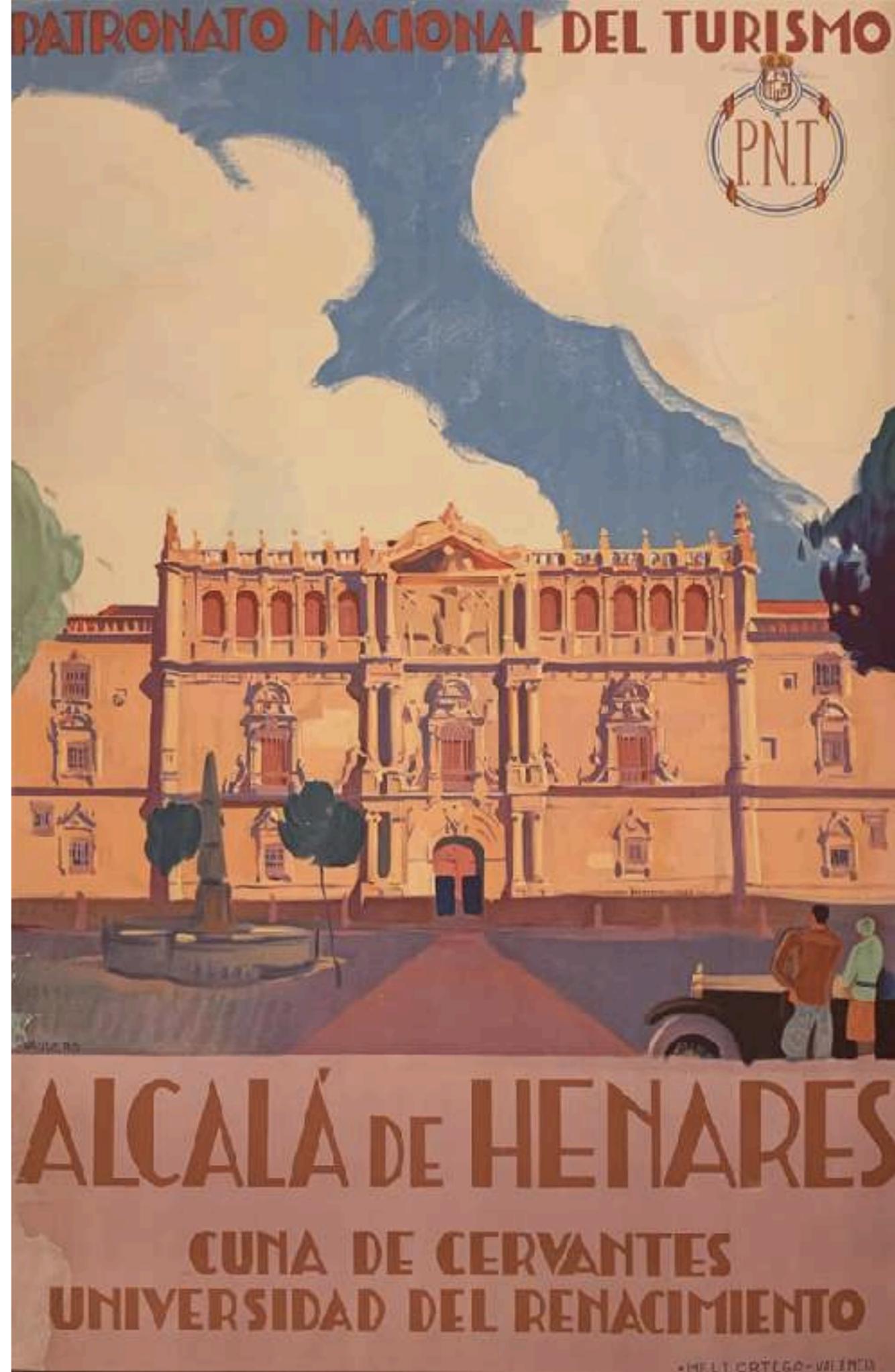
Las conmemoraciones

Con el descubrimiento del paisaje y la historia española llegó desde 1890 una época de grandes conmemoraciones históricas, que simbolizan el gran encuentro de la edad de plata con el siglo de oro. En 1899, con el tercer centenario del nacimiento de **Velázquez**, tuvo lugar una primera exposición monográfica en el Prado. El tercer centenario del **Quijote** (1905) dio lugar a la *Ruta de don Quijote* que Ortega y Munilla encargó a Azorín para el periódico *El Imparcial*. Fue fundamental el descubrimiento definitivo de **El Greco** en el tercer centenario de la muerte (1914). El famoso homenaje a **Góngora** en Sevilla, en 1927, da nombre a toda la generación de poetas. Menos conocido es el centenario de **Lope de Vega** de 1935, que reunió a los hombres del 98, del 14 y del 27 en numerosas ocasiones.



Los viajes

Los viajes por España se multiplicaron con la mejora de los transportes y el fomento del Estado. La sensibilidad histórica de la época y la tradición excursionista de la Institución Libre de Enseñanza dieron hondura y sentido al viaje. Federico, Azorín o Machado ven en las visitas a las viejas ciudades españolas, especialmente las de las dos Castillas, la poesía, la historia y el paisaje de España.



La noche toledana de 1921



En 1921 Ramón participó en la famosa «noche toledana», en que se dieron cita el clima de la tertulia, el gusto bohemio por la noche, la sensibilidad histórica, la excursión y la pasión por el siglo de oro que reinaban en España.

Los visitantes, entre los que se encontraban José Ortega y Munilla o Margarita Nelkeln, comieron a medianoche y pasaron toda la madrugada vagando por las calles del Toledo en la «más gatuna noche de enero puro y frío».

«Andrés González Blanco comenzó a hablar en castellano antiguo y cundió el ejemplo. Sobre todo tratábamos con grandes miramientos a la azafata que nos servía, descendiente sin duda de la ilustre fregona.»

Ramón en Europa

Durante las primeras décadas del siglo XX, España retomó la influencia artística e intelectual que había dejado en el siglo de oro. Ramón fue, junto a Picasso y Ortega, el gran representante de la edad de plata española en la Europa de entreguerras. Su primera revista, *Prometeo*, y su tertulia del café Pombo acogió desde el primer momento a artistas extranjeros, pero él mismo se movió en los viajes típicos de aquellos años, especialmente a Francia, Portugal e Italia, y fue rápidamente traducido a otras lenguas.

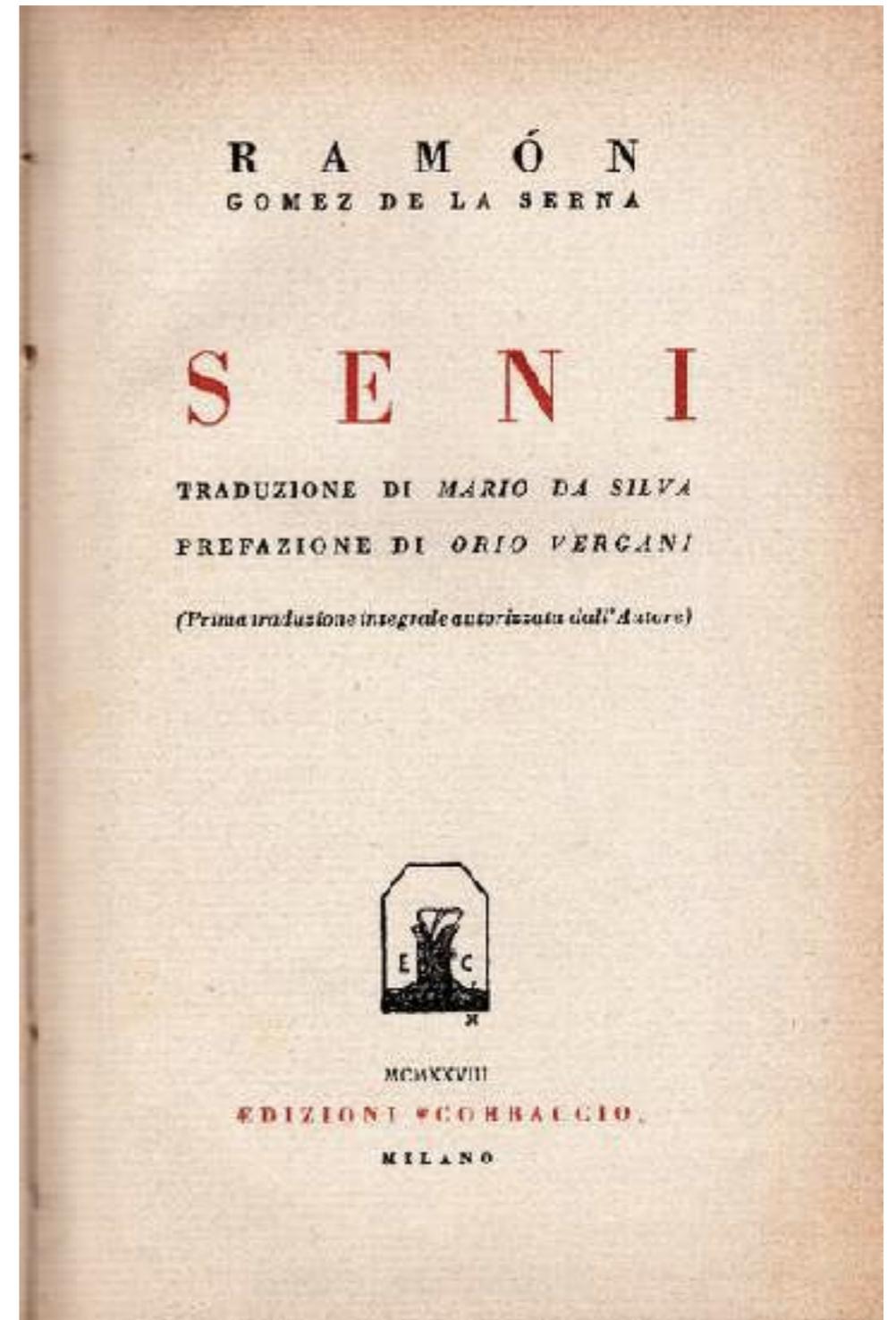
Su fama cundió primero en París, gracias al entusiasmo de Valery Larbaud. Durante su estancia de 1930 llegó a ser admitido en la Academia del Humor, honor compartido con Charlot, y fundó una tertulia de españoles e hispanoamericanos en el café de La Consigne.



Ramón en Europa

Después de pasar un año en Portugal, entre 1925 y 1926, Ramón vivió en Nápoles, alcanzando una fama notable en toda Italia. *El doctor inverosímil* fue publicado por entregas en la prensa y varias de sus obras fueron traducidas al italiano, entre otros por Orio Vergani. Ramón entra, junto a Joyce y Bontempelli, entre los grandes escritores vanguardistas italianos de los años 20.

Al mismo tiempo, Ramón encuentra durante su estancia en Nápoles el rastro del siglo de oro, dejado por Quevedo y los demás escritores que habían vivido en la ciudad.



Nápoles

«La luz de Nápoles es la que mejor me ha sentado en la vida y siempre sostendré que allí está el rincón ideal del mundo»

Ramón

«Los mayores viajeros nuestros del siglo XVI –Garcilaso, Cervantes, Velázquez– venían a Italia a ser influídos, Ramón es el primero [...] que viene decididamente a influir»

Rafael Sánchez Mazas



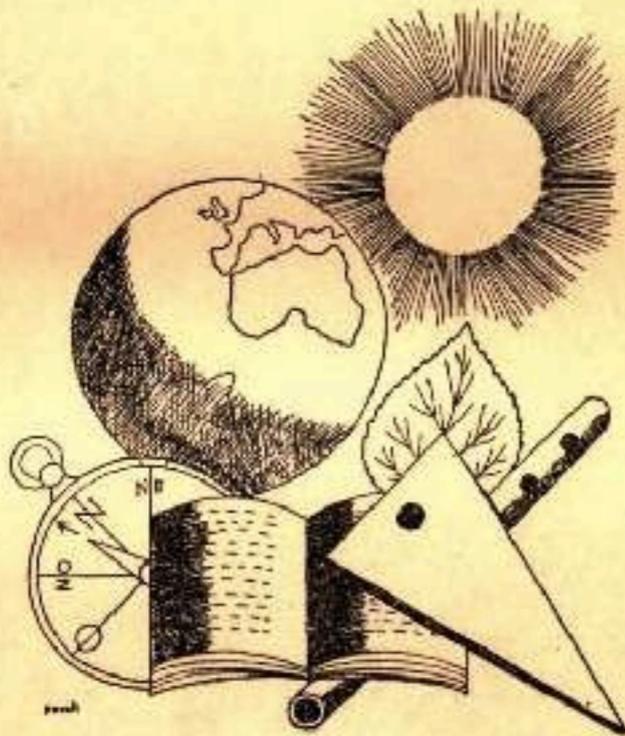
El reencuentro con la América española

Uno de los grandes logros de la edad de plata fue el reencuentro de España con Hispanoamérica, tras la larga separación del siglo XIX. La relación se recupera con el modernismo de Rubén Darío y la prensa, y se hace profunda con la sensibilidad histórica de las generaciones del 98, 14 y 27. De estos años datan la gran exposición iberoamericana de Sevilla y el concepto mismo de la hispanidad. La relación se estrechará con los artistas e intelectuales que se exiliaron allí a partir de 1936: entre ellos, Ramón.



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

ESPAÑÓLES DE TRES MUNDOS



EDITORIAL LOSADA, S. A.
BUENOS AIRES

El reencuentro con la América española

«Desde hacía años sentía latir dentro de mí un afán hacia América [...] en el último siglo [...] se ha preparado un nuevo ingrediente presto a actuar en la historia del planeta: la raza española, una España mayor, de quien es nuestra península sólo una provincia»

Ortega

Ramón, el Greco, Lope y Quevedo

Las biografías de Ramón quieren ser lo contrario de una biografía académica. Pero tampoco son una excusa para divagar. Parten de una compañía auténtica, sin distancias con los personajes siglo de oro, mirados de artista a artista, y por eso son de lo mejor que se ha escrito sobre la época. Ramón dedica biografías al Greco, Velázquez, Quevedo –que es sobre todo la vida y la muerte–, y a Lope, que es sobre todo celos.

«El tema de los clásicos, para Ramón –como para Azorín–, es realmente el tema del tiempo. Esa fantasía realísima y desconcertante de imaginar a un hombre viviendo hace tres siglos.»

Francisco Umbral



La superhistoria

La superhistoria fue uno de los últimos géneros inventados por Ramón, y en ella culminan sus andanzas por el siglo de oro y la historia española. En la superhistoria «se mezcla lo que no sucedió que quiere mezclarse con lo que sucedió», y se recurre a datos históricos subconscientes. Gracias a la «supermemoria atómica», que aprovecha que «nuestra fotocélula esencial ha vivido todos los tiempos desde el minuto inicial del hombre en el mundo», Ramón recoge de sus intuiciones —«¿Qué días trigueños y evidentes del otro tiempo hay en mí íntegros?»— novelas superhistóricas de Juana la Loca, los infantes de Lara o el Caballero de Olmedo.

